

Seccion local.

El Eco de la Provincia, de Alicante, se ocupa en su último número de una de las cartas de nuestro corresponsal accidental en la capital de la provincia, llamándole la atención que dicho corresponsal no haya oído hablar de los inmigrantes de Orán en Alicante. La extrañeza del periódico, citado no tiene fundamento. Nuestro corresponsal esperaba encontrar en Alicante el mismo interés que en todas las poblaciones se siente por los repatriados y le chocó la indiferencia de los alicantinos en este asunto, cuando tan de cerca ven las consecuencias de las ferocidades de Bou-Amema.

Nuestro corresponsal ha visto los fugitivos de Orán que trajo el vapor Correo de Alicante, y si no dijo particularmente nada, fué por haber regresado á esta ciudad en aquel entonces. EL SERPIS había tomado ya las noticias de la prénua alicantina.

Por lo demás, nuestro corresponsal oyó hablar mucho á los paisanos de El Eco de política, asunto que seguramente les interesa mucho mas que los desgraciados fugitivos de Argelia.

El 24 del corriente mes subastará la direccion del Instituto geográfico de Madrid el suministro de papel para la impresion del censo de la poblacion de España en fin de 1877, cuyo suministro constará de unas 640 resmas, á 25 pesetas una.

En la velada que se celebrará esta noche en el paseo de la Glorieta, ejecutará la banda de la música Primitiva las piezas siguientes:

- N.º 1. Paso doble, de D. Manuel Navarro.
- N.º 2. Polca-mazurca, de D. Camilo Perez.
- N.º 3. Fantasia de la ópera «La Africana».
- N.º 4. Polca de D. Juan Cantó.
- N.º 5. «La Rosa, Polca, de Straus.
- N.º 6. «El Bandido,» Paso doble francés.

El kiosco de ventas estará abierto al público como de antemano está anunciado. Esperamos que dados estos llamativos y lo agradable de la temperatura que en aquel paseo se disfruta, la concurrencia será muy numerosa y los fondos para la construcción del Asilo de la Caridad, con cuyo objeto dichas veladas se celebran, obtendrán un buen aumento.

El día 21 del presente mes tomó posesion de la Promotoria fiscal del Juzgado de Alicante D. Hermelando Ripoll, el cual ha desempeñado por muchos años el mismo cargo en el Juzgado de esta ciudad.

Se ha concedido un premio de mérito que resultaba vacante, al catedrático del Instituto de segunda enseñanza de Alicante D. Leon Chartrou y Ramond.

El siguiente despacho de Nueva York fecha 17 de julio señala la aparicion de un nuevo cometa:

«El instituto de Smithsonian recibió aviso del descubrimiento de un nuevo cometa, hecho en Arboh, en el Michigan.»

«Ascension derecha, cinco horas. Declinacion Norte, 48 grados. Direccion, Oeste Marcha, lenta.»

Dice «El Constitucional» de Alicante. «El tren correo sigue llegando á esta capital con retraso considerable.

Ayer tambien llegó mas de una hora despues de la señalada por la empresa.

Repetimos, que [convendría buscar el medio de evitar tan perjudiciales retrasos.»

Efectivamente, el retraso del correo causa perjuicios que deben evitarse y por eso mismos nuestros votos á los del estimado colega de la capital, esperando sean atendidas las mútuas y justas advertencias de la prensa.

La direccion general de Obras públicas ha aprobado el acta de entrega al Estado del camino habilitado por la Diputacion para el pago del collado de Calpe.

Las entradas para la velada musical que se celebrará esta noche en el paseo de la Glorieta, donde se halla instalado el kiosco de ventas á beneficio de la Casa de Desamparados se espendrán además de en los despachos establecidos en aquel paseo, en las tiendas de la Sra. Vda. de Monmeneu y don Miguel Herraéz, situadas en la calle de San Nicolás. Esta noche, por ser domingo, el precio de dichas entradas será solamente de cinco céntimos.

El antiguo gremio de tejedores, que segun nuestras noticias, se trata de reorganizar, celebrará el martes próximo á sus espaldas, una solemne funcion á su patrona Santa Ana en la parroquia Iglesia de San Mauro y S. Francisco. Se ha encomendado el sermón al elocuente orador sagrado, cura de la propia parroquia D. Francisco Navarro estando la misa á cargo de la orquesta y capilla de la Corporacion de la música No visima.

Esta funcion, si se atiende á los procedentes noticias, revestirá gran pompa.

La feria de Valencia.

Noticias tomadas de los periódicos de aquella capital:

«Ayer llegaron á Valencia más de 3,000 forasteros, que vienen á aumentar la animacion continua que se nota por las calles de la ciudad. Como los días anteriores, los trenes sufrieron algun retraso.»

«Hoy sábado 23, el domingo, el lunes y el martes próximos, serán las únicas ocasiones de admirar en Valencia, á la sia rival funambula mis Zoo, pero á mas de las funciones nocturnas que principian á las nueve de la noche, dará dos matinees de moda el domingo y el lunes, principiaudo á la una de la tarde, para que las familias que no gustan de abandonar sus casas de noche, puedan ver esa maravilla de la época; y para que sea fácil contemplarla á los que hayan venido solo para los toros y quieran regresar de noche á sus hogares, así como á los que deseen ir al real de la feria desde el anochecer. Los matinees principiarán á la una y terminarán al rededor de las tres.»

«Ha circulado con insistencia el rumor, de que se han falsificado los billetes para las corridas de toros: no sabemos si será fundado este rumor; pero, de todas maneras, convendrá que los forasteros y el público en general procuren no adquirir localidades

mas que en los despachos de las mismas, ó de personas de garantía, para no verse chaqueados.»

«Esta tarde, á las cuatro, se celebrará en nuestro circo taurico la primera corrida de toros. Pertenecen los de este día á la ganaderia de D. Antonio Miura, de Sevilla divisa verde y encarnada,

«Grande es la animacion que reina durante la noche en el extremo del paseo de la Alameda, donde están establecidos los barracones de espectáculos y puestos de comidas.

Especialmente el público forastero se entretiene agradablemente en visitar los muchos espectáculos que allí se exhiben siendo muchas las mujeres eléctricas que se muestran haciéndose competencia en llamar la atención del público por medio de músicas ó bien voceando, que es lo mas general y corriente.»

Correo de Madrid

Correspondencia particular.

Madrid 22 de Julio

Pocas noticias y de escasa importancia. Algunos demócratas que saben cuan difícil es el triunfo de candidatos de su partido en Madrid, han ideado una candidatura llamada del Comercio para conseguir en favor del progresista democrático D. Gabriel Rodriguez votos de todos los partidos y ver si de este modo puede resultar elegido.

Este procedimiento de enmascarar intereses políticos con otros puramente económicos se ha practicado sin éxito en otras ocasiones y por ahora resultará probablemente ineficaz; pero se trata, sin duda, de comprometer en favor de alguna de las varias fracciones de la democracia á elementos que no quieren figurar en la política, haciéndoles creer que no votan candidatos políticos, sino defensores de la libertad de comercio.

Esto no es verdad porque, el señor Rodriguez (D. Gabriel) persona de grande ilustracion, respetabilidad é independencia de carácter, ha sido y es un hombre político afiliado siempre á las ideas democráticas que ha practicado y defendido como funcionario público desempeñando elevados cargos y como diputado á Cortes.

No se puede asegurar á quien causará perjuicio esta candidatura comercial, pero sospecho que los ministeriales no la han de ver con buenos ojos.

Hay la creencia de que los conservadores solo van á presentar en la circunscripcion de Madrid dos candidatos: los Sres. Cánovas y Romero Robledo, pero esta creen-

cia es errónea. Los conservadores presentarán candidatura completa de seis nombres, pero hasta ahora solo los Sres. Cánovas y Romero saben quienes serán los otros cuatro candidatos del partido conservador por la capital de España. Creoprobable que en esta candidatura figuren uno ó dos capitalistas.

Ya se anuncia para antes de las elecciones una peregrinacion de Sr. Balaguer por las provincias aragonesas y si vá acompañado como irá de convites y discursos darán que hablar seguramente los que pronuncie el jefe de los constitucionales disgustados que acaso no espere la reunion de las Cortes para predicar la situacion homogenea constitucional.

Háblase de fundar un nuevo periódico ministerial que contrareste esta idea simpática á los constitucionales, pero el remedio será inútil, tan inútil como los esfuerzos de los tres ó cuatro periódicos ministeriales consagrados ahora á defender la fusion en toda su integridad.

El gobierno francés no ha contestado aun á la nota de el español sobre los sucesos de Orán, apesar de que algunos periódicos deseosos de adelantar noticias publiquen extractos de la contestacion. Se sabe sin embargo, que esta será satisfactoria y que una comision fijará las indemnizaciones

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Sta. Cristina v. mr. SANTO DE MAÑANA.—S. Jaime Ap.

CULTOS.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Hoy está el culto de esta Iglesia consagrado á honrar al Purísimo Corazon de Maria. A las 7 misa de comunión, á las 8 misa cantada con el Señor espuesto. Por la tarde á las 4 egercicio con el Señor espuesto sermón á cargo del Vicario de esta iglesia y letrillas cantadas por las religiosas.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 23 Julio.

Los ministros que se hallaban en Madrid han marchado á la Granja don de celebraran mañana Consejo bajo la presidencia de S. M. el Rey.

En dicho Consejo se tratará la cuestion de los asuntos pendientes de Orán.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 26 50.

Guía del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas. D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	Modas. D. Antonio Muñoz sastre s. Lorenzo, 16.
Droguerías. D. Eduardo Fiol, Mercado, 2	Peluquerías. D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñó)
Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales. Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)	Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases. D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén. Caja de dos latas 88 rs. Una lata 44 " Para fuera 68 "
Farmacias. D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1	Relojería y depósito de máquinas Singer. D. Vicente García, s. Nicolás, 4.
Lampistería. D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)	Sombrererías. D. Agustín Jarque, Mercado 10.
Loza y cristal. Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)	Sastrerías. D. Federico Peña Vilal, s. Lorenzo 2, entresuelo. D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
La Valenciana. PRIMITIVA FUNERARIA. D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	Zapatería. D. Francisco Badía, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

Farmacia de la Vda. de R. Alfonso.

Píldoras de Ntra. Sra. de Lourdes, Purgantes antibiliosas y depurativas.

Su acción es fácil y segura, no fatigando el estómago mas delicado, aun cuando su empleo haya de ser muy prolongado, y como depurativas no tienen rival.

Depósito en Alcoy, Botica del Campanar.

TRIPLE AGUA DE COLONIA DE ORIVE.

Premiada en seis exposiciones y única española premiada en París, reconocida que han sido por el Jurado, del que no ha formado parte española sus altas cualidades de delicada fragancia, gratísimo aroma, sin igual belleza y incomparable economía. Proclamada universalmente su bondad, resta decir al público es la mas barata de Europa, y suplicamos no se confunda con las infinitas que de perniciosas e infimas clases pululan por todos sitios. Ensáyela el que no la conoce. Véndese en lujosas y grandes botellas a 3, 6 y 12 reales en Bilbao, su autor, que remite a todos sitios y hace grandes descuentos al por mayor.

Exíjase Farmacia de Orive, Bilbao, en la cápsula y cristal, y firma S. Orive en blanco sobre verde y oro al rededor del cuello de las botellas ¡OJO! En Alcoy, Farmacia de T. Giner.

JARABE CURATIVO

DE LA

ANCIANA SEIGEL'S

Este nuevo preparado, que con su patente superioridad, ya ha desterrado por completo en las Américas, a todos los demás remedios empleados contra el reumatismo, padecimientos de los intestinos, dolencias del estómago, dolores nerviosos, fiebres e inflamaciones, hidropesía, enfermedades llamadas de mugeres, palpitaciones y enfermedades del corazón, mal de piedra, etc.; ha invadido por fortuna la Europa, siendo la admiración de médicos y pacientes en cuantos casos se ha empleado, y proporcionando a la humanidad doliente la fuerza de convicción para con seguridad poder exclamar:

No mas reumatismos.

No mas hidropesía.

Victoria completa sobre las enfermedades sífticas y venéreas.

Aniquilamiento de los padecimientos del estómago.

Para conocer la historia de este descubrimiento y la instrucción sobre su uso, se entregará a todo el que quiera ensayarlo, una memoria redactada por los mismos Tembladores que lo preparan y que en ALCOY tienen establecido su depósito al Precio de 14 ryon. frasco en la Farmacia de Santiago Monllor. Dicha del Cantó del Piñó.

SE VENDEN

una emborradora y una bovinera sistema Teston, casi nuevas. Se pueden ver funcionando. Informarán en esta Administración.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

Importante a los Caballeros.

TIENDA DE LA PURÍSIMA



DE JOSÉ VALERO

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de manifestar a su numerosa clientela y al público en general, el haber recibido de las mejores fábricas tanto de Cataluña como también del extranjero, propios para la presente temporada de verano, los artículos que a continuación espresa:

Completo surtido de Satenes, Elasticotines, Tupelines Castores, Edredones, Vicuñas negras y azules, Tricots, Meltons para Pardesús a precios muy arreglados.

Gran variedad de cortes para pantalones, en todos tipos y calidades, y lo mismo en chalecos, tanto de seda, como lana y piqué.

Para todo traje hay las elegantes lanas en todos dibujos y colores, desde el precio de 12 rs. vara hasta 60, lo mismo en driles puro hilo.

Para los Sres. Eclesiásticos hay el paño Sedan y el Cachimir doble de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

5, Mercado, 5.

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour reudre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, a meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los peicuos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillante de las mas recomendables.

Deposito: Droguería del Moro, Mercado, 2.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

y Americana.

periódico especial de bellas artes y actualidades.

AÑO XXV.

Director: Don Abelardo de Carlos.

Esta publicacion, sin rival en nuestro idioma, es hoy considerada como una de las mas completas de su indole que ven a la luz en el mundo civilizado, y los amantes del progreso en las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta Revista una entusiasta propagadora de los adelantos de la cultura moderna, a la vez que un medio de seguir, sin que la atención se fatigue, el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

BASES DE LA PUBLICACION.

Los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes dá a luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos, gratis para los señores suscritores.

Precios de suscripcion.—En Madrid, un año 35 pesetas seis meses, 18; tres meses 10.—En Provincias, un año 40 pesetas; seis meses 21; tres meses 11.—La Administración remite gratis un número de muestra a las personas que deseen conocer este semanario.

Administración: Carretas, 12, principal, Madrid.
Se suscribe en la Librería de Antonio Gimeno, Calle de S. Nicolás 4.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

Con notables ventajas en precio, ofrezco a mi numerosa clientela los surtidos que he recibido tanto en Tamisés, Merinos, Casimir, Capuchas merino y Canutillo, pañuelos Merino, Fail, Paño de seda de Paris, elasticotines y castores, como en Granadinas lisas hasta la mas tupida y labradas de última novedad, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas de Blonda redondas y las llamadas de Toalla.

También se han recibido para la presente estación los géneros siguientes:

Gran y variada colección de lanas lisas, brochadas, popines, Fally de Lyon, estambre y seda en diferentes colores, y telas para adornos de gustos esquisitos.

Un completo surtido de percales y cretonas para camisas, vestidos y para adornos.

Para cortinas y cubiertas tengo adamascado encarnado de algodón, carmesí de estambre y cretonas persa clases fuertes, dibujos nuevos y colores finos.

Sábanas todo un ancho de lienzo de hilo de todas clases y de algodón.

Mantelería de hilo y la tan acreditada de algodón por ser de inmensa duración

Cutis para colchones y cortinas, los hay de algodón é hilo rayados y adamascados.

Grandioso surtido de pañuelos de bufanda, de cita inglesa, de seda para la cabeza y corbata.

Banobas de piqué blancas desde 80 a 300 rs. una.

Un buen surtido de cotolinas retorcidas y sencillas, y de clase fina y superior piqué blancos y de colores, mul-ton acolchado con cenefa y sin ella y de cenefa bordada, batistas blancas de hilo y de algodón, linones en todos anchos.

Lienzos Cutray de Rentería, Grenoble y la tan conocida clase lavada.

Pañuelos de hilo Cutray y de batista.

Pañuelos merino negro lisos y bordados con fleco de torzal.

Pañuelos crespon lisos y de Manila bordados su color.

Cortinajes bordados, croixé y visillos.

Veludillos negros, azul, morado, café y cardenal.

Un completo y variado surtido de Corsés de diferentes formas, tanto en telas blancas y medio color como en bordados.

A LOS FABRICANTES DE PAÑOS.

Hay para vender las maquinarias siguientes: Una tundidora longitudinal en muy buen estado, ancha.

Una id transversal id. id. id.

Una cepiladora ó brusa de hierro nueva.

Una percha de dos tambores id. en muy buen estado.

Un juego de máquinas cardadoras grandes, emborradora y bovina de un metro 15 centim. arreglada a 52 hilos ó mechas.

Tres tornos de hilar, belgas, uno de 270 husos y dos de 240.

Tres id. id. ingleses, de 250 husos.

Una caldera de vapor con dos bullidores, como nueva, de fuerza de 25 a 30 caballos, sistema francés.

Una máquina de vapor de 8 a 10 caballos, horizontal, nueva, sistema parecido a las de La Marítima Terrestre de Barcelona.

Los precios son ventajosos y las máquinas modernas todas.

Para mas detalles y condiciones dirigirse a D. DESIDERIO AURA en BADAJOZ que tiene la comision de ventas.

SE ALQUILA

un espacioso almacen con s1 piso entarimado, un sótano de bóveda a su continuación y otras dependencias con dos fuentes, una viva y otra cerrada; todo con muchas luces, situado en la calle de Santa Elena, núm. 5

TALLER

DE

VICENTE SULROCA

San Mauro, 10.

Aviso a los propietarios.

Se cambian puertas nuevas a viejas, y se compra toda clase de portaje usado. También se compran balcones y rejas de hierro. El hierro también se cambian puertas. Todo esto es para volverlo a vender.

CÁPSULAS Y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazón y de las Vías respiratorias, y en los casos siguientes: Ansia, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vertigos, Vábilos, a Lucinaciones, Jáquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C. y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

SE VENDE

un carrito atarzuado de seis asientos y una Victoria, todo en muy buen estado.

Darán razon en la Fonda de Rigal.

Alcor 24 de Julio 1881.

LA SEMANA.

Los que de fuera vienen á nuestra ciudad por la carretera de Játiva, al llegar á la Huerta Mayor, distinguen casi á un extremo de la sombría línea que Alcoy ofrece por la parte que mira al río en aquel lado, un soberbio edificio, á medio construir, que se destaca, blanco como la nieve, ofreciendo artísticas líneas y bellos órdenes de arcos, inteligentemente dispuestos. El primer impulso del viajero, es preguntar lo que aquella mole significa, y no es sin justo y legítimo orgullo como el alcoyano que recibe la pregunta, si acaso lo es, contesta:

—«Esa obra es la Casa de Desamparados en construcción.»

Allí, en efecto, en un rincón de la ciudad, casi en las afueras, recibiendo la luz del sol con todo su prolífico ardimiento, mimado por las brisas más frescas y más puras que las montañas próximas envían, y asomado, como á un balcón, sobre las oscuras y frondosas alamedas que á sus piés ocultan el tortuoso curso del río, se levanta aquel templo que la caridad inagotable de nuestros paisanos erige para albergue de desvalidos. Blancas son sus paredes, como es blanco é inmaculado el manto de la Caridad, esa virtud sublime que transforma las lágrimas en brillantes y los harapos en ricos ornamentos de brocado y oro.

Ved; aquellas piedras simétricamente colocadas unas sobre otras formando robustos muros y sólidos muros, son la suma de múltiples esfuerzos: el ochavo del desheredado y la moneda de oro del hijo predilecto de la fortuna, se han juntado allí, se han fundido en el trozo de piedra, en la masa de yeso, en el pedazo de hierro ó de madera que conjuntan la futura morada. El crisol de la generosidad se ha encargado de hacer la amalgama, reduciendo los elementos que la forman con el fuego de los mas levantados y nobles sentimientos.

¿No queréis creer que aquella magnífica obra, que aquel soberbio monumento, es producto de las dádivas de todos, altos y bajos, grandes y pequeños, ricos y pobres? Venid, pues, conmigo y os convencereis,

Venid conmigo á la Gloria. A medida que nos aproximamos tenue rumor de instrumentos músicos, que semeja canto descendido de las alturas, himno de regocijo entonado por los habitantes de las cerúleas esferas, llega hasta nosotros, predisponiendo el ánimo á abismarse en el mar de delicias que nos ha de proporcionar el espectáculo que nos aguarda.

En el cielo brillan sin la menor nubecilla, sin la más leve niebla que las empañe las estrellas, y destacándose entre ellas, como el símbolo que la Inmaculada Concepcion lleva á los piés, la luna se muestra en su último cuarto.

El ambiente fresco y apacible orea nuestros rostros, que reciben agradable impresión de sus caricias.

Penetremos en el interior del paseo. ¡Sorprendente golpe de vista el que á nuestra vista se ofrece! Por todos lados animación; por todos lados encantos.

El suelo ligeramente humedecido y enarenado, como blanda y fresca alfombra que los piés se deleitan en oprimir bajo sus plantas; las frondosas copas de los árboles cerniéndose con suave murmullo sobre nuestras cabezas, y allí al frente, en lo último de la primera avenida, un edén deslumbrador, en el que el oro, la luz y la hermosura se disputan con su exuberante poder la supremacía: aquella es la mansion de los ángeles, allí revolotean como mariposas de brillantes alas, encantadoras vestales que alimentan y mantienen vivo el sagrado fuego de la caridad.

Y en corroboración de lo que antes decíamos, ved, como se arremolinan, como mariposillas atraídas por la luz, los grandes y los pequeños, los altos y los bajos, los ricos y los pobres, en fraternal confusión, ante aquel alcázar, animados todos de un mismo sentimiento, arrastrados todos por un mismo generoso impulso: el de llevar su óbolo, su pequeña piedra á la obra de la Casa de Desamparados en construcción. ¡Dios bendecirá tanta caridad!

ALGO.

Decir algo cuando no se tiene de qué, es bastante difícil por más que á muchos les parezca lo contrario. Bien se me alcanza, que no teniendo propósito deliberado, se me ofrecen mil asuntos más ó menos socorridos y capaces de dar la tela suficiente para librarme del compromiso en que voluntariamente me he metido; pero si entro de lleno á tratar un punto determinado, el algo dejaré y revestir el carácter interdeminado que su nombre lleva en sí y en puridad deberá tomar el nombre que propiamente le corresponda.

Pensándolo con madurez, tampoco hay necesidad de tratar asunto determinado, para decir algo, para esto basta querer, pues así como para ser algo sobra con la voluntad, por aquello de «querer es poder»; para decir algo, de igual manera y por analogía, bastará un propósito firme y resuelto, condición, *sine qua non*, en mi concepto, la voluntad no está bien determinada y manifiesta.

En corroboración de lo que digo, véase como avanzo insensiblemente en mi tarea, sin deslizar un ápice de sentido, y sin dejar escapar idea alguna, lo cual ya es algo, y algo conforme con el propósito que ha puesto la pluma en mi mano, y que no ha sido otro, hablando con entera franqueza, que el de llenar cuatro cuartillas sin calentarme los sesos y sin molestar gran cosa la atención de mis lectores, que de seguro serán poco amantes de los escritos serios y pesados.

Al juzgar así, no hago más que reflejar las impresiones que en mi mismo experimento. De ordinario acostumbro á leer el periódico después de tomar el chocolate y mientras saboreo un cigarrillo de papel, no gustándome ver artículos largos y soporíferos, como que los paso por alto cuando los encuentro; y prefiriendo los escritos cortos y ligeros, por más que no digan nada, lo que dispensa en gracia al entretenimiento que me proporcionan. Esto está muy en el carácter español, y por eso lo que á mí me pasa, lo generalizo: en esta tierra de gracia, todo lo miramos superficialmente y apreciamos siempre las cuestiones, sean de la índole que se quiera, mas por la forma que por el fondo; así andamos tan escasos de fondos, que somos (dicho sea sin ánimo de ofender á las opulentas excepciones) los mendigos de Europa, gente de poco pelo, por mas que á buen humor no nos gane vadié.

Pero observo que ya van llenadas las cuatro cuartillas que me había propuesto y hasta me he pasado á la quinta, y como esto es más de lo que me proponía, arrojé la pluma satisfecho de haber escrito algo sin decir nada.

Nota bene—No vayan Vds. á figurarse que he querido imitar ó censurar irónicamente con este articulejo, á muchos *escribidores* de los que ahora se usan; nada de eso: ¡libre me Dios de malas intenciones!

S. P. P.

LOS VALSES DE «FAUSTO».

I.

Gemidos lejanos, extraños recuerdos que partían no se de donde, llevaban á mis sentidos todo un mundo de armonías durante aquella triste y misteriosa noche.

¿Sería la gigante respiración de ese inagotable foco de vida que llamamos naturaleza?... ¿Sería el impalpable paso de los silfos y espíritus de la noche que cabalgan sobre el ambiente, juegan en las aguas de nuestros manantiales y se ocultan como la gota de rocío en los cálices de las flores?

La soledad me acompañaba... me acompañaba, sí, porque absorbía mis facultades todas, presentándose como destacadas de otros mundos visiones fantásticas que se agitaban á mi alrededor, llamándome, atrayéndome y dominando mi voluntad y mi inteligencia, que en vano se esforzaba por comprenderlas.

¿De dónde nacen?... ¿Qué quieren?... ¿Existen realmente esas visiones, ó solo pueblan el mundo de nuestra fantasía?

II.

La luz colocada sobre mi bufete principió á chisporrotear lanzando débiles reflejos.

Un soplo misterioso la agitaba, haciéndola dilatarse, luchar algunos momentos, lanzar un último estertor y un último reflejo más luminoso que los anteriores, y después morir.

Solo un punto igneo, brillante, quedó destacándose en medio de la oscuridad.

Un punto luminoso que se multiplicaba á mi alrededor cual otros tantos ojos encendidos y fulminantes que me miraban, dirigiéndome sus rayos al revolverse fusiosos en sus órbitas de tinieblas.

Ojos de fuego pertenecientes á cuerpos impalpables de sombras, que me perseguían y que se infiltraban los unos en los otros, apareciendo y desapareciendo, tomando mil caprichosas actitudes, como en la infernal danza macabra de las brujas.

No, no era el silencio ni la soledad lo que me rodeaba...

Oía rumor de armas y gritos de desesperación y de agonía...

Llegué á percibir distintamente risas, lloros, cantos, imprecaciones y gemidos...

Veía gigantes y enanos, graciosas Melibeas y repugnantes Celestinas, gallardos Calixtos y deformes Quasimodos.

III.

Una bocanada de aire abrió las mal cerradas maderas de mi balcón.

Las estrellas brillaban en el cielo como eternas lámparas suspendidas para alumbrar el magnífico santuario de la creación.

Un ruido exterior llegó hasta mí, y al escucharlo, mi corazón agitose estremecido: sus latidos me ahogaban, me hacían daño.

Aquel rumor dulce, vago, misterioso, que yo percibía, llenaba mi alma de una emoción inexplicable.

Era un piano que lanzaba, ora un suspiro débil, prolongado, como la suave respiración de la inocencia dormida; ora un eco arrebatador y vibrante, como el enérgico canto de los soldados de la patria; á veces notas sin conciertos, nacidas de la casualidad; y en aquellas notas, yo pensaba traducir frases, suspiros, besos apasionados, ayes confidencias amores...

Después sonó un preludio... un canto... Mefistófeles y el célebre doctor aparecieron ante mí.

Y mi pasado también apareció en mi mente; mi amor, mis ilusiones mis esperanzas, mis sueños de otro tiempo, todo en fantástica evocación fué desplegándose ante mi vista, como á través de un vidrio se despliegan en proporciones magnas los objetos perdidos en el horizonte.

Y la naturaleza quedó dormida.

Los silfos y espíritus de la noche cesaron en sus rumores, y solo se escuchaba brotar enérgica, arrebatadora, aquella poderosa armonía...

¡Los Valses del Fausto!

IV.

¡Con qué vivísimos colores se reflejaba entonces en mi imaginación la época más feliz de mi vida!

Ella, sentada de Cante del piano, deslizaba rápidamente sus dedos sobre el teclado mientras sus ojos, fijos en mí mandaban á mi espíritu corrientes de amor y de felicidad. A veces nuestras cabezas se unían, al contemp'ar al mismo tiempo una nota sobre el papel: sus cabellos rozaban mi sien, que latía con violencia; el ardor de su frente comunicaba á la mía; su agitada respiración sonaba á mi oído... Callaba el piano, y solo se escuchaba entonces la armonía de nuestros corazones, latiendo á la par y con la misma fuerza.

V.

Y en tanto que yo, solo, aislado en mi gabinete, evocaba estos recuerdos, los valses de Fausto seguían sonando á larga distancia, y la brisa conducía en sus alas aquellas notas dulcísimas que el silencio y la soledad de la noche hacían más armoniosas y fantásticas.

¿Por qué pasó aquel tiempo venturoso?—exclamaba yo agitándome en mi asiento, desesperado.—¿Por qué no renovar aquellos sueños, aquellas esperanzas, aquellas inolvidables horas de amor y de ventura? Ella existe aún... me ama... me espera... Se halla lejos, muy lejos, es verdad, ¿pero qué importa?... Volaré á su lado para vivir de nuevo en su mirada... seré feliz...

De este modo, y sin moverme de mi asiento, estuve meditando yo no sé cuántas horas.

VI.

¡Qué largo se me hacia aquel viaje!

Llevaba dos días de caminar encajonado en un coche de segunda; dos días mortales en que padecí todos los tormentos, toda la desesperación con que la impaciencia nos martiriza.

Nunca me había parecido el tren tan pesado, y eso que caminábamos á toda máquina.

Yo veía los árboles, las rocas, las llanuras, las colinas y los precipicios que pasaban, pasaban y se sucedían sin interrupción, pero mi afán no se calmaba nunca.

La locomotora lanzaba su violenta respiración como un gigante agitado después de la lucha; una flotante corona de humo cerníase sobre su frente, y subiendo en espiral hasta el cielo, se desvanecía como se desvanecen los más atrevidos ensueños de la ambición, las más altivas creaciones de la vanidad.

La locomotora avanzaba siempre, arrastrando tras sí una larga fila de coches, que semejaban las vagas oscilaciones de una inmensa serpiente; pero por más que avanzaba... ¡no llegábamos nunca!...

¡Ah! De pronto sonó un silbido estridente.

La marcha se hizo más lenta... más... más todavía... el tren paró... Si, sí, llegábamos... ¡aquella estación era la penúltima de mi viaje!

Yo reconocí aquel horizonte y aquel cielo y aquellos campos.

Mi corazón, presa de una emoción vivísima, luchaba por escaparse del pecho, según la violencia de sus latidos.

Decidí abandonar el tren en aquel sitio; la distancia que me separaba de X..., término de mi expedición, era muy corta.

—Iré andando,—me dije,—procuraré llegar á media noche; de este modo nadie me verá... nadie más que ella, si aún recuerda la señal de que nos valíamos en otro tiempo para avisarnos...

VII.

—Una... dos... tres...—iba diciendo en voz baja aquella noche al penetrar en X..., contando las vibraciones de un reloj próximo:—cuatro... cinco... seis... siete... ocho... nueve... diez... once... doce...

¡Las doce! ¡La hora de las fantasmas!—exclamé estremeciéndome á mi pesar.

Y efectivamente, como un fantasma me iba á aparecer ante ella, en la ocasion en que ménos me esperaba.

Atravesé varias calles solitarias y silenciosas, como eucede generalmente en los pueblos de corto vecindario en las avanzadas horas de la noche.

Brien pronto, deatácandose de la oscuridad, pude distinguir un edificio, á cuya vista sentí una gran agitacion.

La sangre aflúa á mi cabeza; zumbaron mis oidos; un volcan estallaba en mi frente; mi corazon se dilataba, se dilataba ahogándome al mismo tiempo... ¡Era alegría? ¿Era temor aquello que me embargaba?

No lo sé.
—Allí está, allí está—dije [señalando al edificio.

Y corrí hácia él, trémulo, palpitante, y rodeé sus muros, no tardando en hallarme ante una cerca que esca ó con las hercúleas fuerzas de un demente, hasta sentar mi planta sobre el musgo de un jardín.

Atravesé las sombrías calles de árboles embalsamadas con el azahar; poco á poco avanzaba hácia la casa, cuando instintivamente reprimí la respiracion, apliqué el oido, y al débil murmullo de las hojas y de las flores mecidas por el ambiente, uníase una armonía deliciosa, suavísima, apenas perceptible...

¡Dios mio!... ¡Los vales de Fausto!
Levanté la cabeza y ví abiertas las maderas del balcón que daba al jardín, y en el interior de la estancia una media luz, vaga, misteriosa, que luchaba con las tinieblas.

Cesó la melodía: una esbelta figura vestida de blanco dibujóse en el hueco del balcón, y al reconocerla, tuve que apoyarme en el tronco de un árbol para no caer, víctima de la profunda emocion que me embargaba.

¡Ella!... ¡Ella!...—decía yo enloquecido de amor al contemplarla de nuevo despues de tan larga ausencia.—¡Ella!... Me esperaba tal vez. ¿Qué ángel ó qué espíritu se ha infiltrado en su corazon para anunciarle mi llegada?

VIII.

En medio de mi delirio me pareció notar una sombra moviéndose al pié del balcón. ¿Qué podia ser aquello? ¿Tal vez una rama agitada por la brisa? ¿Tal vez una ilusion de mi mente calenturienta?... ¡Pero no!... Aquella sombra tosió; tosió, sí, muy levemente; y cual si fuera una señal convenida, la figura blanca que acababa de aparecer en el balcón, es decir, ella, mi amor, mi sueño, la mujer por quien hubiera sacrificado gustoso toda una vida de infinitos goces, inclinó hácia fuera su cuerpo, y dijo al que abajo estaba estas frases, que llegaron distintamente á mi oído:

—¡Cuánto has tardado!... Sube, sube pronto.

—¡No, no subirá!—rugí lanzando á la vez un grito de desesperacion y de agonía, que fué contestado por otro grito más débil y por el ruido de un cuerpo cayendo en tierra sin sentido.

IX.

Yo no se cuánto tiempo luchamos. Aquel hombre tenía un brazo de hierro, pero yo, en cambio, abrigaba en mi alma el infierno de la desesperacion y de los celos, que multiplicaba mis fuerzas. Fuertemente asidos, luchábamos como leones, nos arrastrábamos como reptiles sobre la arena del jardín, nos mordíamos, nos despedazábamos como fúrias, presa del espantoso delirio de la rabia.

La férrea mano de mi rival oprimía con nerviosa contraccion mi garganta... sus uñas penetraban en mi carne... yo me ahoga-

ba... pero loco, frenético, seguía luchando, y en tanto que mi furor y mis fuerzas aumentaban, mi rival cedía... Yo iba á vencerle, á destrozarle, á vengar mi amor escarnecido...

Un objeto frio penetró rapidamente en mi pecho; un objeto muy frio, que paralizó mis movimientos y que cubrió mi vista de un mar de sangre.

Despues vi confusamente un hombre que á toda prisa se alejaba de aquel sitio; oí una horrible carcajada, resonando á lo lejos... Quise incorporarme y perseguir aquella sombra, pero el esfuerzo violento que hice para conseguirlo, acabó de debilitar mis fuerzas, y caí otra vez moribundo, exánime, sobre la arena, en medio del charco de sangre que, como un surtidor, brotaba de mi pecho.

X.

Despues... no vi mas que horribles esqueletos que me rodeaban, danzando á mi alrededor, y haciendo crujir sus huesos con áspera armonía... Oí voces roucas, graves y pausadas, entonando el Oficio de difuntos... Despues un órgano, acompañando aquella salmodia entristecedora... Despues... ¡Oh, Dios mio!... Allí, á lo lejos, muy lejos, sonaban otra vez los vales de Fausto.

A. SANCHEZ RAMON

LA ENFERMEDAD REINANTE.

Peor que el cólera, si señor, peor que el bubon y la fiebre amarilla.

Por todas partes se ven las huellas destructoras de ese espantable azote.

Como la pátida muerte de Horacio, lo mismo reina en la humilde buhardilla, que llena de espinas la lujosa almohada del magnate.

No es contagiosa, y, sin embargo, es general: no es secreta, y nada hay mas vergonzoso: todos hacen los imposibles por ocultarla, y ella es cosa que, aunque se cubra de raso y pedrerías, trasciende hasta en el olor. En unas partes mata fábricas, en otras cierra tiendas, aquí disuelve sociedades, allá destruye grandezas, y acullá fragua un foco perenne de agitacion y turbulencias y de no poder vivir.

Hiere siempre en el mismo sitio; en el bolsillo, y en cada uno de los atacados presenta luego distinto carácter, siempre grave y peligroso, á veces mortal. El uno pierde esplendor y galas; el otro influencia y poder; muchos la amistad, no pocos el amor, y una infinidad el estómago: todos la felicidad y la alegría.

¡Oh cruel epidemia! ¡Oh plaga terrible! ¡Oh auri sacra fames! (Si he de decir verdad este texto no viene muy á pelo, pero un latinajo de cuando en cuando es de un efecto sorprendente sobre todo para el que no lo entiende.)

Los comerciantes a llaman pocos negocios: los industriales ma os tiempos: los aristócratas arreglo y economía: la clase media apuros y reducciones. y la gente del pueblo no tener un cuarto. La patología casera la señala con el aterrador nombre de la *sindinerilis*.

Autes era la musa de los poetas y la reina de los maestros de escuela, y, tales han venido los tiempos, que, en esta materia, todos los españoles estamos hartos de ser maestros de escuela.

Hubo tiempos...

¡Ah, por que yo, infeliz, no naci en ellos! en que los cerros del Potosí y las cuencas de Motezuma nos ahogaban en oleadas de plata y oro. ¡Para qué trabajar? ¡Jauja era España, y entonces era cuando se ataban los perros con longaniza. El país se metió á fraile y esto fué un inmensa refectorio.

Se nos acabó la misa con Ayacucho y nos encontramos como un hijo de casa rica sin mayorazgo.

La iglesia fué entonces nuestra mina. Con la desamortizacion vivimos muchos años; pero al fin aquello tambien tuvo su

termino, y tornamos á encontrarnos sin un real.

Por fortuna ya habia aparecido una gloriosa escuela, que probaba en un dos por tres que las cantidades negativas son riqueza, y la trampa fué con nosotros, y nos dedicamos á dezamortizar los capitales extranjeros. Al principio sobre palabra, luego sobre otros empréstitos, mas tarde sobre la tierras, y, por último, sobre las rentas del porvenir, hasta el punto de que todo español nace debiendo algunos miles, y que debemos mas de lo que valemos, y esto sin hacer á nadie agravio, porque, aunque no hay millones que valgan lo que el último ciudadano, sin embargo, no suele ser un hombre valor que se cotice en bolsa ni circule en la plaza.

Pero acaece ahora que ya de fuera nadie presta, y que el país no tiene nada que empeñar, que harto empeñado está él.

A donde quiera que se vuelva la vista no se encuentra mas que papel, y, por desgracia, no se ha inventado todavia un guiso que haga alimenticio un cupon, ni suceden to un pagaré por ironía.

Y ello es preciso vivir, de suerte que no tenemos mas remedio que comernos los unos á los otros como en los grandes naufragios. Y aquí empezó el período álgido de la insaciable enfermedad reinante.

La política organizó su turno, más ó menos ordenado, para que por tandas vinieran los partidos á vjvir del jugo de los otros y de la sangre de este pacientísimo cordero que se llama país. Pero tanta fue la impaciencia de unos y la resistencia de los otros, y tantas vueltas dieron los cangilones de la noria, que el agua fué gastándose y hoy, poco mas ó menos, todos están al mismo nivel, ó, por mejor decir, al mismo desnivel.

Entre todos descompusieron la máquina y el país, sin comerlo ni beberlo, pasó de espectador á víctima y de pagano á mártir. Cuando quiso trabajar no encontró donde, y lo poco que pudo trabajar se lo llevaron otros. Entonces se echó el alma á la espalda y, en vez de hacer algo, dejó que hicieran.

—¡Motínico, por qué no mueles?

—Por que me beben el agua los bueyes.

«Morir tenemos», dicen los trapenses cuando se ven: no hablan mas. Nosotros tenemos tambien un saludo, que es hoy como el distintivo de la nacionalidad: «No hay un cuarto», es inútil añadir mas, y no hay otro diagnóstico de la enfermedad reinante.

Mil políticos he visto que han cambiado la casaca, y no eran ellos los que lo hacian sino la epidemia.

Mas de veinte bancas he visto rotas y cincuenta comerciantes con braguero á consecuencia de la terrible peste.

¡Cuánto artista inecido á traficante, cuántos génius rastreado en las adulaciones y cuánto fruto agostado en flor!

¿Y la dignidad y la vergüenza? ¡Cuántas horas cotizadas y puestas en pública subasta que, como decía Góngora,

Unas visten tiritaña,
Otras seda y terciopelo,
Unas son de cuatro y ocho,
Otras de cuarenta y ciento.

El mal sigue y crece, y el remedio urge, porque, plagas tan desastrosas, sólo llevan á la muerte.

Cual sea este, no lo diré; pero, no podré menos de recomendar para la curacion á un médico eextranjero, tan lento como infalible y aun que algo molesto, alegre y feliz, cuya tarjeta me permito acompañar:

DR TRABAJO
MEDICO DEL CUERPO Y DEL ALMA.

ADMITE VISITAS Á TODAS HORAS
y paga á sus parroquianos.

Calle de la Honradéz, número único.

ANDRES MELLADO.

VIAJE A LA CASA DEL DIABLO.

CONCLUSION.

Exagerada creeran algunos de nuestros lectores la descripcion que acabamos de hacer, pero estamos íntimamente convencidos que cambiarían de opinion, si por un solo momento pudieran ver las aguas del Niágara arrojarse en un precipicio de 1,335 pasos, y que, parte de ellas, al romperse contra las peñas se convierten en un espeso vapor que elevándose hasta las nubes, forma un hermoso arco-iris cuando el sol y la colocacion del viagero contribuyen á ello.

El resto de las aguas rompiéndose tambien contra las peñas, forma un remolino espumoso que arroja á la ribera troncos, árboles enteros, barcos y los cuerpos de los osos gamos, alces y otros animales muertos que sirven de alimento á las águilas mas abundantes allí que en todo el resto del mundo.

Por la orilla de los peñascos puede bajarse hasta el pié de las cascadas, aunque no sin peligro, por lo cual se toma generalmente el camino del campo. Tambien se puede pasar por detrás de la tabla de agua, pero debajo del suelo de la parte superior del rio hay una profunda caverna en que se siente al entrar un torbellino de aire producido por el violento choque del agua contra los peñascos. La gran estension de las cascadas que pasan por encima del atrevido viagero irapide la entrada del aire exterior y corre riesgo de sofocarse si permaneciese mucho tiempo en aquel sitio.

Desde la época en que fueron descubiertas estas cascadas, han retrocedido visiblemente por haberse desgajado considerables cachos de peñas con la continua accion del agua.

Inútil creemos decir si nos separamos con disgusto de tan magnífico espectáculo, que no nos cansábamos de admirar, pero obligados á marchar por nuestras ocupaciones é instigados además por los naturales del país para que visitásemos la casa del diablo, tuvimos que abandonar las cascadas y emprender este viaje, de que no se libra ningún viagero que pise aquel territorio.

IV.

LA CASA DEL DIABLO.

A cosa de dos leguas y media de la extremidad Oeste del lago Ontario existe una caverna que los Indios Misisaguins habitantes del Niágara titulan la casa del diablo.

Empieza la caverna en el fondo de un despeñadero perpendicular de cerca de 200 piés formado por la endadura de un monte; por su boca pueden entrar tres hombres de frente y seguir en la misma posición unas 70 toesas horizontalmente, al cabo de las cuales se encuentran unos escalones por los que se puede bajar al segundo departamento por decirlo así, que se halla 50 toesas mas bajo que el anterior. El terreno de este segundo departamento es horizontal, y tiene de largo 40 toesas; al fin de estas existe una bajada perpendicular en que no se vé ningún escalon.

En esta profundidad el frio se hace muy intenso, y en primavera y otoño, asegura el célebre Morse que casi todas las semanas hay una explosion en el interior de dicha caverna, que conmueve el terreno cinco leguas en contorno.

Nosotros por nuestra parte, preocupados todavia con el espectáculo que nos habia presentado el Niágara, visitamos con indiferencia esta caverna que nada tiene á nuestro parecer de notable, y que abandonamos con gusto para emprender nuestro viaje á Tres-Rios de que habíamos salido hace un mes, y á donde de nuevo nos llamaban nuestros negocios.

ANTONIO DE KEYSER.

ALCOY 1881.
Imprenta de El SERPIS.
5, Sta. Elena, 5.